

Intercambio comercial México-República Popular China

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS

I. LA ECONOMIA DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

La República Popular China (RPCH) tiene una población de 800 a 900 millones de habitantes; su superficie es de 9.6 millones de kilómetros cuadrados. Es el país más populoso del mundo y el tercero en extensión territorial, después de la Unión Soviética y Canadá.

Según cálculos del Banco Mundial, en 1977 su Producto nacional bruto (PNB) fue de 346 350 millones de dólares y su PNB per cápita de 410 dólares. Este último indicador fue de 5 640 dólares para Japón, 3 010 para la URSS, 810 para la República de Corea, 450 para Filipinas, 300 para Indonesia y 150 para la India.

La mayor parte de la población china reside en las fértiles llanuras y valles de los tres sistemas fluviales de la mitad oriental del país. La densidad media en la porción occidental es menor a 10 habitantes por kilómetro cuadrado, en tanto que la otra parte alcanza más de 100. Por medio del ejercicio de un estricto control de la migración interna, China ha tenido gran éxito en impedir el excesivo crecimiento de los centros urbanos; consecuentemente, sólo alrededor de 20% de sus habitantes reside en las grandes zonas urbanas.

La tasa anual de crecimiento demográfico durante 1960-1976 se estima en 1.6%. El Gobierno chino lleva a cabo un programa extensivo de control natal mediante incentivos económicos, los cuales también contribuyen a desanimar que los matrimonios se realicen antes de los 25 años de edad. El tamaño de la fuerza laboral abarca casi la mitad de la población total.

El único intento de planificación económica altamente centralizada se remonta a 1953-1957, período en el que se llevó a cabo el primer plan quinquenal. A partir de entonces, la descentralización de la administración económica redujo la labor de planeación económica del país a manifestaciones indicativas sobre el establecimiento de metas generales. Los planes nacionales anuales se dejaron de publicar desde 1961.

La descentralización económica del período 1957-1958 se llevó a cabo mediante decretos relacionados con las dos áreas de política económica y administración más grandes: la industrial y la planeación económica. La abolición del Ministerio de Control en abril de 1959, efectuada en el Segundo Congreso Nacional del Pueblo, constituyó una sanción de que no era necesario efectuar una planificación altamente centralizada.

Dos son los conceptos básicos de la descentralización económica china: los "balances de transferencia" y las metas

de control económico. El primero es un método para conciliar las necesidades de recursos de los programas de producción con la disponibilidad prevista de inversiones durante un período determinado, así como para distribuir el producto final. Los balances materiales se establecen primeramente en términos físicos e instrumentan la forma en que se transfieren recursos de una provincia a otra y hacia fuera o hacia dentro del país; los planes financieros correspondientes sirven como medios de control de los balances. Las metas de control constituyen medidas cuantitativas sobre el comportamiento de ciertos segmentos vitales del sistema económico y se expresan como cuotas, índices o promedios.

El Gobierno central anunció, en el momento de la descentralización, que bajo su jurisdicción sólo quedaría un número limitado de factores económicos. Tales son: *primero*, los balances de transferencia y de producción hacia y desde las provincias de mayor producción industrial; *segundo*, los balances de transferencia y producción hacia y desde las provincias de mayor producción agrícola; *tercero*, las cifras totales del comercio exterior y los volúmenes más importantes, por mercancías, de las exportaciones e importaciones; *cuarto*, el volumen de carga de los ferrocarriles y de las empresas de transporte dependientes del ministerio de comunicaciones; *quinto*, la inversión total, los principales renglones de inversión y su capacidad productiva; *sexto*, los salarios y la ocupación de los empleados y trabajadores, por principales ramas de actividad y, *séptimo*, las matrículas de las instituciones de educación superior y la distribución de los graduados.

Para permitir cierta flexibilidad, las metas centralmente establecidas pueden ser ajustadas por las autoridades locales, siempre y cuando se alcancen los objetivos económicos nacionales referentes a los proyectos de construcción, la capacidad productiva y el ingreso. Entre los aspectos que continúan bajo el control gubernamental central está la magnitud de las transferencias de ingreso entre el Gobierno central y las autoridades provinciales.

La descentralización económica también se aplica al régimen de precios. Los ministerios competentes del Gobierno central controlan los precios de abastecimiento de los principales productos agrícolas: cereales, algodón en rama, aceites vegetales, fibras duras, tabaco y madera para la construcción. En los centros comerciales importantes se continúa controlando los precios de venta de cereales, aceite comestible, carne de cerdo, madera para la construcción, telas e hilados de algodón, paños de lana, sal comestible, azúcar, carbón, petróleo, fertilizantes químicos y relojes de pulso. Por su parte, las autoridades locales determinan los precios de éstas y de otras clases de mercancías, cuando son vendidas en regiones distintas a los centros de venta principales.

El control gubernamental central también abarca la determinación de los salarios y el establecimiento de diversos estímulos a los trabajadores destacados, como promociones a puestos directivos. También se ejerce control sobre la utilización de las reservas de divisas, por medio de su intervención en el comercio exterior y el sistema bancario.

Otro rubro importante determinado por las autoridades centrales es la asignación presupuestal a los bancos estatales de fondos para ser usados en la expansión del crédito. Los únicos ingresos directamente controlados por el Gobierno central son los derechos de importación, las utilidades derivadas del comercio exterior y las de las empresas estatales que están bajo su administración directa. El grueso de la producción, el consumo y el comercio interno son interprovinciales. Las relaciones económicas entre el Gobierno central y las provincias se limitan a las transferencias a nivel máximo, es decir, a embarques de alimentos y materias primas excedentes en algunas provincias, que se destinan a satisfacer las deficiencias de otras.

La agricultura es de fundamental importancia para la economía china; en 1974 generó alrededor de una cuarta parte del PNB y ocupó de 75 a 80 por ciento de la fuerza laboral.

La agricultura china tradicionalmente se ha efectuado mediante el uso intensivo de mano de obra, por lo cual los rendimientos por unidad de tierra han sido elevados, aunque su productividad por hombre sea relativamente baja. El aprovechamiento exhaustivo a los largo de los siglos ha requerido del empleo de fertilizantes. Estos consisten fundamentalmente de abonos naturales, aunque los químicos se utilizan cada vez más. La extensión de las tierras cultivables se calcula en alrededor de 107 millones de hectáreas, 11% del territorio total. Las zonas de doble cosecha y de cultivos múltiples equivalen a unos 40 millones de hectáreas adicionales. La cordillera Tsinling y el río Huai dividen la agricultura china en dos zonas principales; hacia el sur, donde las disponibilidades de agua y la temperatura son muy favorables, se concentran las zonas de mayor productividad; las temperaturas extremosas y las bajas precipitaciones hacen del norte un área de bajos rendimientos.

El arroz es el principal cultivo del país. Se efectúa principalmente al sur del río Yangtse y ocupa poco menos de la cuarta parte del área labrada. El cultivo del trigo, un cereal de rendimiento inferior, abarca poco menos de 20% de la tierra cultivable y se localiza en las zonas del norte, con clima extremo, de más baja precipitación y de terreno más regular.

La producción total de cereales creció de 280 millones de toneladas en 1975 a 295 millones en 1978. Aunque China suele producir la mayor parte de los granos requeridos para su población, las frecuentes variaciones climatológicas la orillan a realizar importaciones significativas, sobre todo de trigo.

Se cultivan también los siguientes productos: mijo, cebada, maíz, kaoliang (una especie de sorgo), patatas, soya, caña de azúcar y té. Entre los productos agropecuarios destaca la seda. En las cosechas de materias primas destaca la de

algodón —el más importante de todos y cuya cosecha alcanzó en 1976 y 1977, 2.3 millones de toneladas aproximadamente—, tabaco, ramio, cáñamo y yute.

La ganadería constituye también una rama importante; el número de cabezas de ganado bovino se calculó en 1975 en 63.5 millones; el de ovejas, en 73.3 millones; el de cerdos, en 242.3 millones y el de aves de corral, en 1 301.2 millones.

Como consecuencia de la colectivización de la agricultura, la estructura de propiedad difiere de la que existía antes de la fundación del Estado socialista, en 1949. En lugar del antiguo enorme número de pequeñas parcelas, existen alrededor de 50 000 Comunas del Pueblo, organizadas en brigadas y equipos de producción. La comuna promedio posee 15 brigadas y 100 equipos. Aunque su población y extensión varían considerablemente, el promedio de cada comuna es de 15 000 personas, que ocupan 2 000 ha. La coordinación de la producción, el control del agua, los servicios sanitarios y de extensión agrícola los maneja la comuna local, que constituye la unidad básica de la administración rural. Los proyectos de conservación de aguas y otros son administrados por las brigadas. A los equipos de producción corresponden los medios de producción, las decisiones económicas básicas, el cálculo de las utilidades y la distribución del ingreso. Una parte de los excedentes capitalizables se invierten en el establecimiento de industrias que abastecen a las comunas con materiales y equipo que necesitan para el mejor desempeño de sus labores y para mejorar el nivel de vida de sus miembros.

Las parcelas privadas varían de magnitud y se estima que alcanzan un promedio de 300 m²; igualmente difieren los ingresos que los agricultores reciben de esta producción, una parte de la cual va al mercado. Desde 1962 la política económica ha conferido prioridad al desarrollo de la agricultura. Los rasgos fundamentales de este período han sido los siguientes: a) un incremento significativo de la inversión estatal en el sector; b) una mayor utilización de insumos modernos, concentrados en aquellas áreas con mayores probabilidades de obtener elevados rendimientos; c) un mejoramiento continuado de los incentivos a los campesinos por medio de la concesión de subsidios a los insumos y mayores precios de compra, y d) estabilidad de las instituciones rurales.

La pesca tiene gran importancia para las actividades primarias y como fuente de divisas; se efectúa tanto en el mar como en lagos y estanques expresamente empleados para la piscicultura. La captura de 1970 rebasó ampliamente los 5 millones de toneladas.

Los bosques cubren alrededor de 9% del territorio chino. La mayor parte de la producción anual de madera y productos derivados, estimada en 30 millones de m³, se destina a la industria de la construcción, a la minería y a la construcción de vías férreas.

En el período 1952-1974, la actividad industrial se caracterizó por su elevado ritmo de expansión, con un promedio anual de 11%. Durante los primeros seis años de este lapso, el crecimiento anual fue de 16% y en los 17 siguientes de 9%, a causa de la escasez de materias primas industriales

durante el período 1959-1961 y del retiro de la cooperación soviética.

La industria, incluyendo los transportes, generó en 1974 más de la mitad del PIB, frente a sólo una cuarta parte en 1952. Hacia 1971, alrededor de 30 millones de personas constituían la fuerza laboral de estas actividades.

La estructura industrial china se caracteriza por la coexistencia de industrias que emplean métodos modernos de producción y de empresas de menor escala que utilizan métodos tradicionales. El sistema de producción lo manejan el Estado, empresas mixtas y otras de propiedad colectiva. La dirección de la industria y su tasa de desarrollo la dicta el Estado. El desarrollo de las industrias básicas de gran escala lo dirigen los ministerios del Gobierno central, en tanto que dependencias gubernamentales son las que dirigen las industrias menores.

Las políticas industriales se han caracterizado en los últimos lustros por los siguientes aspectos: a] menor énfasis en el modelo de industrialización basado en la industria pesada; b] una acentuación mayor en las industrias relacionadas con la agricultura; c] grandes inversiones en el sector petróleo, y d] dar prioridad a la autosuficiencia, para no depender de capitales foráneos ni de tecnologías extranjeras.

Un rasgo importante de la industrialización, a partir de 1965, estriba en que una proporción importante del incremento de la producción en ramas industriales clave como el cemento, los fertilizantes y la maquinaria agrícola, ha provenido de empresas de pequeña escala.

A partir de los años setenta se inició una nueva etapa para intensificar las relaciones comerciales con el exterior; se han efectuado importaciones cuantiosas de maquinaria y equipo e incluso se espera el uso de créditos externos.

En 1975 China figuró como el sexto productor más importante de acero crudo del mundo, con un volumen de 25 millones de toneladas, si bien las tecnologías empleadas no son las más avanzadas. Entre otras ramas importantes de la industria figuran las siguientes: maquinaria de construcción, equipo de transporte, electrónica, textiles, productos químicos —en especial fertilizantes— y materiales de construcción.

El país está ampliamente dotado de minerales; posee los depósitos de antimonio y tungsteno más grandes del mundo y es uno de los mayores productores de estaño y magnesita. Es uno de los tres principales productores de carbón bituminoso y antracita. Sus vastos yacimientos de minerales ferrosos le permiten sostener una enorme industria siderúrgica. Son también importantes sus reservas de molibdeno, manganeso, plomo, cinc y minerales aluminosos.

China es un gran productor mundial de petróleo crudo y su importancia como exportador es creciente. Los yacimientos terrestres fueron estimados en alrededor de 5 300 millones de toneladas, comparables a los de Estados Unidos. Se supone que los de la plataforma continental tienen una magnitud similar. La explotación de estos depósitos, en especial los marinos, dependerá probablemente de la participación de tecnología extranjera. Las exportaciones de crudo alcanzaron 11.3 millones de toneladas en 1975.

China es el noveno productor de electricidad del mundo; su capacidad de generación en 1975 fue de 115 000 millones de kwh.

Desde 1960 se han publicado muy pocas estadísticas acerca de la economía china y las estimaciones respecto de sus tasas promedio de crecimiento anual varían considerablemente. Para el período 1952-1957 fluctuaron de 5 a 9 por ciento; para los años 1957-1970, de 2.6 a 6 por ciento. El desarrollo recuperó su ímpetu a partir de 1970, después del período de desaceleración que coincidió con las dificultades económicas que el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural trajeron consigo.

En 1977, se calcula que el ingreso nacional de China creció 6%; la producción industrial se elevó 14%, debido a la expansión de algunos sectores, entre los que se distinguió el del petróleo. La producción de acero no registró grandes progresos respecto al año anterior. La cosecha de cereales (incluyendo la soya) totalizó 285 millones de toneladas, ligeramente por debajo del nivel alcanzado en el año precedente. Por otra parte, el superávit logrado en el comercio exterior en dos años consecutivos permitió que las reservas monetarias internacionales del país superaran los 3 000 millones de dólares a finales del año.

En 1978 la economía china prosiguió los sólidos avances logrados en el año precedente; se estima que su ingreso nacional aumentó 6%. Como resultado de las adversas condiciones climatológicas, la producción de granos —calculada en 295 millones de toneladas— no pudo incrementarse más que 3.5% por encima de la de 1977. En contraste, el sector industrial progresó vigorosamente, en particular en los renglones del hierro, el acero, el carbón y los fertilizantes químicos, cuya producción alcanzó 34, 31, 600 y 48 millones de toneladas, respectivamente. Se distinguieron, asimismo, los avances en las ramas del petróleo, el gas natural, la electricidad y el cemento.

En marzo de 1978, ante el Quinto Congreso Nacional del Pueblo, se delineó el primer plan decenal de desarrollo económico, correspondiente al período 1976-1985. Se pretende lograr una tasa media de crecimiento anual de 4 a 5 por ciento para la agricultura y de 10% para la industria, lo que permitiría alcanzar una producción de 400 millones de toneladas de cereales y 60 millones de toneladas de acero hacia 1985. Para lograrlo, se planea construir o completar, en el curso de los ocho años restantes, entre otros, los siguientes proyectos: diez complejos de hierro y acero y nueve de metales no ferrosos; ocho minas de carbón; diez campos de petróleo y gas; 30 estaciones de energía eléctrica; seis nuevos ramales de vías férreas y cinco puertos.

La unidad monetaria de China es el renminbi (moneda del pueblo). El país ha seguido una política conservadora de tipo de cambio, tendiente a mantener la estabilidad cambiaria. El Banco de China fija las tasas de cambio respecto a diversas monedas, tomando en cuenta probablemente una canasta de monedas y el precio de algunas mercancías. Desde fines de 1974 el renminbi se ha fortalecido respecto de la libra esterlina y el dólar, pero se ha depreciado frente al yen japonés y el marco alemán. A principios de febrero de 1979,

el tipo de cambio era de 1.59 renminbi por dólar estadounidense.

II. COMERCIO EXTERIOR DE CHINA

1. Balanza comercial

Al igual que otros países de gran tamaño, la dependencia de China respecto del comercio exterior es reducida; en 1978, el valor combinado de las importaciones y exportaciones de mercancías representó únicamente 3.3% del PNB. Sin embargo, las transacciones con el exterior desempeñan un papel importante en el desarrollo económico del país.

La importación permite que la RPCH cubra sus faltantes de producción en sectores clave como el de los cereales, las fibras textiles (algodón), los fertilizantes químicos, el hierro, el acero y diversos metales no férricos. El comercio exterior suministra, además, los bienes de inversión de alta tecnología —incluyendo las adquisiciones de plantas industriales completas— muy necesarios para intensificar su desarrollo económico.

De 1973 a 1978, las ventas de productos chinos al exterior se incrementaron ininterrumpidamente de 4 895 a 8 615 millones de dólares. Las adquisiciones, por su parte, aumentaron aceleradamente de 1973 a 1975, ya que pasaron de 4 975 a 6 400 millones de dólares; sin embargo, en el año siguiente experimentaron una baja de 22.4%, para recuperarse y llegar a un máximo en 1978 con 8 570 millones de dólares. El Gobierno chino ha procurado restringir las importaciones al nivel de las exportaciones, razón por la cual los desequilibrios no son significativos y tienden a corregirse (véase el cuadro 1).

CUADRO 1

Balanza comercial de China (Millones de dólares)

Años	Exportación		Importación		Saldo
	Valor	Variación % anual	Valor	Variación % anual	
1973	4 895	58.6	4 975	75.4	— 80
1974	5 140	5.0	6 375	28.1	— 1 235
1975	5 565	8.2	6 400	0.3	— 835
1976	5 660	1.7	4 964	— 22.4	696
1977	6 087	7.5	5 267	6.1	820
1978 ^a	8 615	34.7	8 570	61.4	45

a. Cifras preliminares.

Fuentes: The Green Press Ltd., *La actualidad en la República Popular China*, vol. XI, núm. 9, septiembre de 1975, y vol. XIII, núms. 4 y 5 abril-mayo de 1977; The Economist Intelligence Unit, Ltd., *Quarterly Economic Review, Annual Supplement*, 1978, Londres, y *Far Eastern Economic Asia 1979 Yearbook*, Hong Kong.

2. Comercio por productos

a] Exportaciones

La composición cualitativa de las ventas chinas al exterior ha experimentado una variación importante en los últimos años

de los cuales se dispone de información. El renglón de los alimentos y bebidas —en el que se distinguen el arroz y la carne de cerdo— ha venido disminuyendo su participación en la exportación total, de 33 a 27 por ciento, en los años de 1973 a 1976. Los productos manufacturados y semimanufacturados, entre los que destacan los textiles, las artesanías y otros bienes de consumo duradero, así como algunas clases de maquinaria, se ha mantenido en 43% del total en los mismos años. La participación decreciente de los rubros anteriores no ha obedecido a una disminución en términos absolutos de las ventas de estos productos sino más bien al dinamismo que han mostrado las exportaciones de materias primas y de productos químicos, en donde sobresalieron las semillas oleaginosas, las fibras textiles (diferentes del algodón) y, con una importancia cada vez mayor, el petróleo, con lo cual han elevado su participación porcentual en el total de 24 a 30 por ciento.

b] Importaciones

En el mismo lapso las importaciones también acusaron modificaciones cualitativas relevantes. Las adquisiciones de productos manufacturados y semimanufacturados —principalmente hierro y acero, maquinaria y equipo y metales no ferrosos— elevaron su peso en las compras totales de 51 a 66 por ciento. La participación porcentual del renglón de los alimentos y bebidas —compuesto en su mayor parte por trigo— declinó de 20 a 9. De la misma forma, las entradas de materias primas y productos químicos —que incluyen caucho, fibras textiles y fertilizantes—, aun cuando incrementaron su valor en dólares, redujeron su peso en las importaciones totales de 29 a 25 por ciento en los mismos años.

En el cuadro 2 aparece un mayor desglose por productos de los abastecimientos que recibió China procedentes de Japón, Estados Unidos, la República Federal de Alemania y Francia, para los años 1973 y 1977.

3. Distribución geográfica de su comercio exterior

La distribución geográfica del comercio exterior de China ha sufrido cambios sustanciales durante los últimos lustros. En 1950 este país efectuaba alrededor de 70% de sus transacciones con las naciones socialistas, principalmente con la URSS. Al debilitarse sus relaciones con ese grupo de países, en 1978 probablemente realizó más de las cuatro quintas partes de sus intercambios con el conjunto de países de economía de mercado. El comercio llevado a cabo con las naciones industrializadas capitalistas (incluyendo a Hong Kong y Macao) absorbió por lo menos dos terceras partes del total y 20% con los países en desarrollo.

En las exportaciones de China destacan como sus principales clientes Hong Kong y Japón, los cuales en conjunto absorbieron casi la mitad del total embarcado en 1973 y 1978. Entre otros países asiáticos sobresalieron Malasia y Singapur. En Europa occidental destacaron la República Federal de Alemania, el Reino Unido, Italia y Francia. El otras regiones se distinguieron sus aumentos a Estados Unidos, la Unión Soviética y Australia.

CUADRO 2

Importaciones de China por grupos de productos, de los países que se indican^a
(Millones de dólares)

Concepto	Japón		Estados Unidos		Rep. Federal de Alemania		Francia	
	1973	1977	1973	1977	1973	1977	1973	1977
Total	1 041	1 941	689	172	310	646	90	95
Aceites y grasas animales y vegetales	1	—	19	—	—	—	1	—
Cereales y sus productos	—	—	410	—	—	—	—	—
Fibras textiles y sus desperdicios	24	—	103	36	3	20	—	—
Algodón	—	—	101	17	—	—	—	—
Fibras sintéticas	22	—	2	19	3	20	—	—
Otros	2	—	—	—	—	—	—	—
Químicos	214	342	8	20	42	113	7	13
Elementos y compuestos químicos	52	129	2	8	21	67	3	3
Materiales curtientes y tintóreos	3	9	—	—	10	12	2	2
Fertilizantes	112	134	5	8	3	6	1	5
Materias plásticas	32	48	1	2	3	10	1	1
Otros	15	22	—	2	5	18	—	2
Hilados y tejidos, textiles, ropa y sus manufacturas	41	118 ^b	(130)	1	2	3	5 ^b	9 ^b
Hierro y acero	509	1 073 ^b	(10)	(420)	188	218	19 ^c	8 ^c
Metales no ferrosos	29	41	6	5	2	3	7 ^c	9 ^c
Manufacturas de metales	10	2	(110)	1	2	4	—	(250)
Maquinaria no eléctrica	n.d.	68	4	18	33	152	16	30
Maquinaria eléctrica y sus partes	179	14	5	4	9	22	3	3
Equipo de transporte	n.d.	114	59	30	4	92	26	14
Instrumentos y aparatos científicos	6	19	(130)	4	3	19	3	3
Otros no especificados	28	150	75	53	3	—	—	6

a. Datos conforme a los registros de los países vendedores.

b. Incluye fibras.

c. Incluye manufacturas.

() Miles de dólares.

Fuente: The Economist Intelligence United Ltd., *Quarterly Economic Review*, núm. 2, 1975, y núm. 1, Londres, 1979.

Por lo que se refiere a las adquisiciones, el principal proveedor de China fue Japón, el cual elevó su participación en el total de 20.9% en 1973 a 32.7% en 1978. Le siguió en importancia la República Federal de Alemania con 6.2 y 11.6 por ciento y Estados Unidos, aunque contrajo su contribución de 13.2 a 7 por ciento, en los mismos años. Otros abastecedores significativos fueron Canadá, Australia, Malasia, Singapur, el Reino Unido y Francia (véase el cuadro 3).

4. Política comercial

El comercio exterior de China constituye un monopolio estatal. Los intercambios se efectúan por medio de empresas sujetas al control del Ministerio de Comercio Exterior, que son las únicas autorizadas para efectuar operaciones de importación y exportación. Su competencia está determinada por una lista específica de productos que corresponde a una o varias ramas industriales.

Los organismos de comercio exterior tienen su sede principal en Pekín. La mayoría posee representaciones en las principales ciudades del país, así como en Hong Kong y Macao. Si bien sólo estas empresas pueden comprar mercancías en el extranjero, la iniciativa emana de los consu-

midores o demandantes. Así, las empresas de comercio realizan funciones de comisionistas-compradoras. Las empresas comercializadoras son siete: 1) China National Cereals, Oils, and Foodstuffs Import and Export Corporation. Sede: 82, Tung An Men Street, Peking. Cable: CHINA FOOD Peking PK 426. Télex: 716426; 2) China National Chemicals Import and Export Corporation. Sedes: Erh Li Kou, Hsi Chiao, Peking. Cable: SINOCHEM Peking. Shanghai Branch: 27, Chungshan Road E 1, Shanghai. Cable: SINOCHEMIS Shanghai; 3) China National Light Industrial Products Import and Export Corporation. Sede: 82, Tung An Men Street, Peking. Cable: CHINLIGHT, Peking PK 430. Télex: 716430; 4) China National Machinery Import and Export Corporation. Sede: Erh Li Kou, Hsi Chiao, Peking. Cable: MACHIMPEX Peking; 5) China National Metals and Minerals Import and Export Corporation. Sede: Erh Li Kou, Hsi Chiao, Peking. Cable: MINMETALS Peking; 6) China National Native Produce and Animal By-Products Import and Export Corporation. Sede: 82, Tung An Men Street, Peking. Cable: CHINATIVE Peking, PK 432. Télex: 716432; 7) China National Textile Import and Export Corporation. Sede: 62, Tung An Men Street, Peking. Cable: CHITEXTIL Peking, PK 428. Télex: 716428; 8) China National Technical Import Corporation. Sede: Erh Li Kou, Hsi Chiao, Peking. Cable: TECHIMPORT Peking.

CUADRO 3

*Comercio exterior de China por principales países
(Millones de dólares)*

Países	Exportación		Importación	
	1973	1978 ^a	1973	1978 ^a
<i>Total</i>	4 895	8 615	4 975	8 570
<i>Suma de los países seleccionados</i>	3 411	6 347	3 298	6 256
Australia	76	132	147	197
Bélgica	31	48	39	152
Canadá	53	85	285	450
Estados Unidos	66	400	656	600
Francia	147	118	90	175
Hong-Kong	1 101	2 000	53	45
Italia	140	152	76	155
Japón	974	2 200	1 041	2 800
Malasia y Singapur	325	388	135	178
Noruega	7	12	24	100
Reino Unido	118	180	206	142
República Democrática Alemana	59	n.d.	50	n.d.
República Federal de Alemania	150	335	310	990
Suecia	29	50	51	88
URSS	135	247	135	184
<i>Otros países</i>	1 484	2 268	1 677	2 314

a. Cifras preliminares.

n.d. No disponible.

Fuente: The Economist Intelligence Unit Ltd, *Quarterly Economic Review, Annual Supplement*, 1978, Londres y Far Eastern Economic, *Asia 1979 Yearbook*, Hong Kong.

En la mayoría de las empresas citadas resulta sencillo determinar la que sea competente para la importación de cualquier mercancía. En el caso de la octava empresa, el significado de "Technical" consiste en la adquisición de tecnología y de plantas industriales acabadas.

El Consejo Chino para la Promoción del Comercio Internacional está estrechamente relacionado con el Ministerio de Comercio Exterior. Nominalmente es una organización no gubernamental y constituye una parte del mecanismo de comercio con el exterior. Esta organización incluye representantes y expertos de las empresas estatales de comercio exterior y puede ser considerada como el equivalente a una cámara nacional de comercio. De esta manera, organiza, entre otras cosas, los eventos comerciales en el extranjero y recibe a las misiones comerciales visitantes.

Es necesario recalcar que las autoridades chinas ejercen una política de importaciones muy selectiva en el sentido de que el mercado está abierto únicamente a los productos esenciales para la población y la economía, o sea, bienes que complementen a la producción interna y que incorporen tecnología moderna para el desarrollo de la industria china.

Las importaciones se efectúan de acuerdo a un plan anual de adquisiciones que determina la cantidad total de mercancías que se importarán. El Ministro de Comercio Exterior es el responsable del establecimiento y la ejecución de los programas de importación y exportación, del manejo de las empresas de comercio, de la conclusión de acuerdos comer-

ciales y de cooperación tecnológica, de los servicios aduaneros, etcétera.

No se dispone de información en relación con la magnitud de los derechos de importación, pero se sabe que son variables y que se basan en el principio de que son más altos para las mercancías originarias de países con los cuales China no tiene suscrito ningún tratado o acuerdo de comercio. Los aranceles proteccionistas se aplican a las importaciones de productos manufacturados que China elabora o planea elaborar en el futuro; los gravámenes que afectan a los bienes no esenciales o de lujo son más elevados que en el resto de las mercancías. Las importaciones y exportaciones requieren de la obtención de una licencia. Por otro lado, ciertos países industrializados sujetan a procedimientos especiales de licencias de venta a China, algunas exportaciones de elevada tecnología o de aplicación bélica. Las dependencias chinas de inspección revisan las importaciones y las exportaciones; el arbitraje se efectúa, por regla general, en los tribunales chinos.

En sus operaciones de compraventa las empresas chinas exigen letras de crédito irrevocables, tanto para las exportaciones como para las importaciones. Dado que éstas se deben negociar a través de las sucursales del Banco de China,¹ los pagos están sujetos excepcionalmente a algunos retrasos, pero son rigurosamente cumplidos. Rara vez China confiere crédito comercial a corto plazo a los importadores. Desde principios de los años setenta los contratos se han especificado con frecuencia en renminbis —especialmente en el caso de las exportaciones chinas. Las empresas de comercio exterior prefieren efectuar sus operaciones en renminbis pues de esta manera minimizan sus riesgos a las fluctuaciones de las monedas de los países de economía de mercado. Sin embargo, la moneda de denominación se puede negociar entre las partes. Los contratos en renminbis exponen a los importadores de mercancías chinas a riesgos cambiarios. El Banco de China prevé una cobertura a futuros contra 14 monedas, incluyendo el dólar estadounidense.

Hasta hace poco China sostenía una política de autarquía y no se manifestaba dispuesta a incurrir a deudas, en especial a largo plazo, para financiar sus transacciones comerciales. No obstante, esta actitud se está modificando. China ha aceptado créditos comerciales a corto plazo (12-18 meses) para adquisiciones de productos agrícolas y algunas otras mercancías. Más aún, en los últimos años, una magnitud importante de crédito a mediano plazo (hasta cinco años) ha sido autorizado para adquirir plantas completas provenientes de Japón y de Europa Occidental. En general, tales créditos han estado parcialmente subsidiados por programas gubernamentales de promoción de exportaciones de los países de economía de mercado y han constituido financiamientos suministrados a empresas de estos últimos y no directamente a China. Muy recientemente el Gobierno chino empezó a negociar la concesión de empréstitos directos; en marzo de 1979 solicitó y obtuvo un crédito en el mercado

1. El Banco de China es una institución estatal subordinada al Banco Popular de China y actúa como su agente en lo referente al manejo de las operaciones de pago y recepción de moneda extranjera, el control de cambios y la realización de liquidaciones internacionales. El Banco Popular de China, a su vez, controla las cuentas gubernamentales y constituye la única organización facultada para emitir moneda en la RPCH.

financiero internacional por 500 millones de dólares a plazo de tres años, concedido por un consorcio de bancos árabes y franceses.

En febrero de 1978, China y Japón suscribieron un acuerdo comercial que pretende un incremento del valor de los intercambios de 20 000 millones de dólares en el curso de los ocho años siguientes. Según este convenio, China exportará petróleo y carbón a Japón a cambio de plantas industriales y tecnología, maquinaria para la construcción y materiales diversos. Las negociaciones estarán basadas en los precios y las reglamentaciones internacionales. Conforme al acuerdo, Japón ayudará a China en la construcción de una acerería en la ciudad de Shanghai de una capacidad anual de producción de seis millones de toneladas.

China tiene suscrito también un acuerdo comercial a largo plazo con la Comunidad Económica Europea (CEE), que data de abril de 1978. El pacto incluye la cláusula de la nación más favorecida y condiciones que mejoran el acceso de los productos de China a los mercados de la CEE. China se comprometió, por su parte, a fijar precios internacionales a sus exportaciones.

A principios de marzo del mismo año, el Reino Unido y China firmaron otro convenio comercial por el cual ambos países se comprometen a intercambiar mercancías por un valor de 14 000 millones de dólares entre 1978 y 1985.

China tiene signados, entre otros, acuerdos comerciales de duración diversa con Filipinas, Hungría y otros países socialistas. Su deseo de financiar las importaciones con los ingresos derivados de las exportaciones se ha traducido en un esfuerzo por equilibrar su balanza comercial. Sin embargo, China comercia sobre una base multilateral y no insiste en equilibrar sus intercambios con cada uno de los países.

China es una fuente pequeña pero significativa de ayuda concesional para los países en desarrollo. Dicha ayuda oficial para el desarrollo económico, incluyendo la destinada a los países comunistas, totalizó el equivalente a 6 422 millones de dólares en el lapso 1953-1976, de los cuales más de la mitad se concedió en el período 1971-1976. Las cantidades más grandes han sido dirigidas a África, particularmente a Tanzania, Zambia, Somalia y Zaire. Entre otros beneficiarios se encuentran Paquistán y Sri Lanka. Los compromisos chinos alcanzaron su cúspide en 1970 con 1 124 millones de dólares; a partir de entonces han venido decayendo hasta 140 millones en 1976. El elevado compromiso de 1970 obedeció fundamentalmente a la construcción del ferrocarril Tanzam—cuyo costo total se estima en alrededor de 450 millones de dólares— y a un crédito de 200 millones de dólares a Paquistán. Los períodos de gracia en la amortización de los empréstitos chinos se han extendido de 10 a 20 e incluso a 30 años. Los créditos se encuentran libres de interés. La cooperación técnica se confiere sin costo y no se incluye en el valor de los programas de ayuda.

Cabe subrayar el destacado papel que desempeña China como participante en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en relación al establecimiento de un nuevo orden económico internacional y a su apoyo para que los países en desarrollo reciban un

mejor trato de parte de las naciones industrializadas de economía de mercado.

III. COMERCIO DE MEXICO CON CHINA

1. Balanza comercial

Como los datos oficiales que publica la Dirección General de Estadística de la Secretaría de Programación y Presupuesto, incluyen no solamente las corrientes comerciales de México con China, sino también las de Taiwan con México, fue necesario proceder a una investigación para depurar dicha información. En esta labor no fue posible disponer de estadísticas oficiales de China, puesto que no publica su comercio con México, al igual que sucede en sus relaciones económicas con todo el mundo. No obstante estas limitaciones, se procedió a elaborar una estimación que parcialmente cuantifica los intercambios mercantiles de México con China (véanse los cuadros 4, 5 y 6).

De 1973 a 1978 las exportaciones mexicanas a China resultan irregulares, cuyos extremos variaron de casi 16 millones de dólares en 1974 y 1976 a cerca de 34 millones en 1973 y 1975, con un máximo de 45.4 millones de dólares en 1978. Esta última cifra, según la Embajada de China en México está subestimada, pues afirma que sus compras en 1978 se acercaron a 100 millones de dólares.

En cuanto a las importaciones realizadas por México, alcanzaron su cúspide en 1974, con 31 millones de dólares; desde entonces su monto fue de 2.2 millones de dólares en 1976 y de casi 5 millones en 1978. La Embajada China en México asegura que sus ventas en 1978 sumaron alrededor de 7 millones de dólares.

Los saldos de este comercio muestran también importantes variaciones de un año a otro y sólo en 1974 fue negativo a México (véase el cuadro 4).

CUADRO 4

*Estimación de balanza comercial de México con China
(Miles de dólares)*

Años	Exportación		Importación		Saldo
	Valor	Variación % anual	Valor	Variación % anual	
1973	33 770		11 005		22 765
1974	15 966	- 52.7	31 010	181.8	- 15 044
1975	33 531	110.0	3 119	- 89.9	30 412
1976	15 753	- 53.0	2 179	- 30.1	13 574
1977	16 979	7.8	2 589	18.8	14 390
1978	45 419	167.5	4 970	92.0	40 449

Fuente: Elaborado con datos de la Dirección General de Estadística, SPP.

a] Exportaciones

Las ventas mexicanas a China están concentradas en unos pocos productos. En los embarques destacan por su impor-

CUADRO 5

México: estimaciones de los principales artículos exportados a China
(Miles de dólares)

Concepto	1973	1974	1975	1976	1977a	1978a
<i>Total</i>	33 770	15 966	33 531	15 753	16 979	45 419
Café crudo en grano sin cáscara	840	1 380	3 246	1 503	4 151	1 747
Cacao en grano fermentado	—	—	288	121	247	482
Algodón en rama	30 910	8 823	27 687	12 482	11 241	41 230
Azufre sin refinar	896	2 025	316	—	772	—
Oxido amarillo del plomo	130	100	224	186	435	313
Mercurio metálico	137	170	—	—	68	—
Plomo refinado	—	—	1 770	—	65	1 647
Semilla de ajonjolí	—	—	—	1 461	—	—
Semilla de trigo	857	3 468	—	—	—	—

a. Cifras preliminares.

Fuente: Elaborado con datos de la Dirección General de Estadística, SPP.

tancia y continuidad, aunque con fluctuaciones en los valores, las remisiones de algodón en rama, de café crudo en grano y de óxido amarillo de plomo. Desde 1975 aparecieron las ventas de cacao en grano. Fueron irregulares las demandas para el azufre sin refinar, para el mercurio metálico y para el plomo refinado. Los envíos de semilla de trigo aparecieron en 1973 y 1974 y las de semilla de ajonjolí solamente en 1976 (véase el cuadro 5).

Las cifras que registra la Confederación de Asociaciones Algodoneras de la República Mexicana, A.C., de sus embarques a China, en forma agregada para el período 1973-1978, resultan inferiores en aproximadamente 10% a las anotadas por la Dirección General de Estadística. Por su parte, para 1978, según la Embajada de China en México, compraron algodón mexicano por valor de 90 millones de dólares, mientras que la Dirección General de Estadística registra solamente 41.2 millones. Esta diferencia se explica probablemente porque las autoridades chinas reconocen haber adquirido una parte de sus compras de la fibra a través de

intermediarios japoneses, mientras que las estadísticas mexicanas no identifican el destino final de tales exportaciones.

Según la misma fuente, China compró en 1978 mineral de cobre, fosfatos (60 000 ton) y aparatos para télex que la Dirección General de Estadística no computa. También en estos productos se reconoce haber acudido a empresas japonesas que sirvieron de intermediarias para la realización de las operaciones.

b] Importaciones

En el cuadro 6 aparece la estimación de los principales artículos importados de China durante el lapso 1973-1978. En los dos primeros años de este período destacaron las compras de arroz, con valores consecutivos de 9.1 y de 26.8 millones de dólares. Esto permitió cubrir las deficiencias temporales, puesto que México es autosuficiente en la producción de dicho cereal. Otras adquisiciones fueron parafina, ropa, amperímetros, juguetes y amianto (véase el cuadro 6).

CUADRO 6

México: estimación de los principales artículos importados de China
(Miles de dólares)

Concepto	1973	1974	1975	1976	1977a	1978a
<i>Total</i>	11 005	31 010	3 119	2 179	2 589	4 970
Parafina	—	2 788	1 318	—	—	4 801
Amperímetros, excepto portátiles	—	—	40	78	25	143
Ropa exterior de fibras, n.e.	224	531	491	543	450	25
Ropa exterior de fibras sintéticas o artificiales	1 362	885	546	1 326	1 900	1
Juguetes de metal no automáticos y modelos reducidos para recreo, n.e.	27	26	90	232	214	—
Amianto en fibra o roca	—	—	634	—	—	—
Arroz entero	9 115	26 780	—	—	—	—
Chiles secos	277	—	—	—	—	—

a. Cifras preliminares.

Fuente: Elaborado con datos de la Dirección General de Estadística, SPP.

Por su parte, la Embajada de China en México asegura que ha estado vendiendo los siguientes otros productos: pelo de conejo y de cabra, instrumentos musicales, tapetes, productos de seda, artículos deportivos y escolares, mantelería, artesanías, tornos, ventiladores eléctricos, máquinas de coser, cámaras fotográficas, relojes despertadores, herramientas de mano y maquinaria para la industria del hule o caucho. La mayoría de estos bienes fueron vendidos en 1978 en las zonas y perímetros libres de México.

2. Otras relaciones económicas

El Gobierno de México apoyó el ingreso de China a la Organización de las Naciones Unidas y al mismo tiempo inició las gestiones para establecer relaciones diplomáticas, que culminaron en febrero de 1972. Con motivo de la visita que el Presidente de México hizo a la República Popular China en abril de 1973, se suscribió un Convenio Comercial² entre los dos países, mediante el cual acordaron otorgarse recíprocamente el tratamiento de la nación más favorecida. Se convino también en formar una Comisión Mixta que se reuniría por lo menos una vez al año, en forma alternativa en la capital de cada país, con el objeto de revisar la ejecución del convenio y promover el desarrollo de los nexos comerciales. El Convenio incluyó el compromiso de otorgarse recíprocamente toda clase de facilidades para la importación y exportación de mercancías producidas en cada país, mencionadas en dos listas anexas al mismo documento.

Las dos primeras reuniones de la Comisión Mixta se realizaron en 1974 en la ciudad de México y la otra, en abril de 1975, en Pekín. La tercera reunión se celebró de nuevo en la capital mexicana, en junio de 1976; en esta ocasión, la delegación china expresó que, aun cuando comprendía que debido a las fluctuaciones de los intercambios, la balanza comercial con México pudiera ser en ocasiones deficitaria para China, no consideraba que el objetivo del convenio comercial fuera que los saldos negativos afectaran única y tan pronunciadamente a una sola de las partes contratantes. De esta manera, señaló que a su país le agradaría que México ampliara sus importaciones para que, de acuerdo con el espíritu del convenio, se nivelaran los intercambios entre ambas naciones.

En consecuencia, manifestó el deseo de que se incrementen las exportaciones a México de los siguientes productos chinos: minitractores, maquinaria industrial textil, maquinaria de procesamiento de productos agrícolas (molinos), herramientas diversas, materias primas para la industria farmacéutica, minerales y metales, cereales, té, esencias, lana, cerdas, cigarros, sedas, telas, artesanías, instrumentos musicales, etcétera.

Por su parte, la delegación mexicana pidió a su contraparte que estudiara una lista de productos primarios, químicos y otros industriales, que consideraba que podría colocar en ese país. Ofreció dar asesoría y asistencia técnica en los campos de la extracción de petróleo, ingeniería de proyectos para la instalación de plantas de procesamiento de hidrocarburos, e industria siderúrgica. Los programas que

darían a cargo de Petróleos Mexicanos, del Instituto Mexicano del Petróleo y de Hojalata y Lámina, S.A.

La celebración en Pekín de la IV Reunión de la Comisión Mixta se ha venido postergando. Aunque no se ha fijado una fecha precisa, será en el curso de 1979.

México y China efectúan actividades de cooperación científica y técnica dentro del Convenio que con ese objeto suscribieron ambos países el 9 de septiembre de 1975. Todos los años tiene lugar la Reunión de las Delegaciones de Cooperación Científica y Técnica en las capitales de ambas naciones, en forma alternada, con el fin de evaluar el programa anual de cooperación y establecer el siguiente. Se han formulado tres programas anuales hasta ahora, que han comprendido la realización de 63 proyectos que abarcan los campos más variados. Se han enviado 115 científicos mexicanos a China y 124 chinos a México. Los organismos mexicanos que han participado en los programas son: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, secretarías de Agricultura y Recursos Hidráulicos, de Educación Pública, de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, de Programación y Presupuesto, y de Salubridad y Asistencia, Departamento de Pesca, Petróleos Mexicanos, Instituto Mexicano del Petróleo, Universidad Nacional Autónoma de México, Departamento del Distrito Federal, compañía Nacional de Subsistencias Populares, Dirección General de Estudios del Territorio Nacional, Universidad de Guanajuato, Alimentos Balanceados de México, S.A., Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo y Programa Nacional de Aprovechamiento Forrajero.

En diciembre de 1971, el Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., y el Banco de China, establecieron relaciones de corresponsalía que incluye servicios de cobranzas, cartas comerciales de crédito, giros, órdenes de pago y cartas de crédito de viajero; las operaciones pueden realizarse en cualquier moneda convertible. Posteriormente, Banamex y Bancomer iniciaron relaciones financieras con el mismo banco chino.

Con motivo de la visita del Presidente de México a la República Popular China, en octubre de 1978, ambos países suscribieron un convenio de asistencia turística, por medio del cual intercambiarían útiles experiencias en esta rama de la actividad económica. El propósito de la visita fue abrir nuevos mercados a las exportaciones mexicanas y buscar fórmulas útiles y prácticas de cooperación entre ambos países que se podrían allegar mediante la concertación de acuerdos de intercambio y en general de colaboración mutua. En esa ocasión se asentaron algunas bases para alcanzar un intercambio en materia petroquímica y petrolera. La firma de estos acuerdos y de otros relativos a renglones industriales y comerciales, quedaron pendientes para celebrarse en un futuro inmediato, una vez que China analice con detalle las propuestas presentadas por México.

IV. CONCLUSIONES

1) El intercambio comercial de México con la República Popular China se ha intensificado en los últimos años, si bien está muy por debajo de su potencial; es fluctuante de un año a otro y está concentrado en unos pocos productos, sobre

2. Véase *Comercio Exterior*, vol. 23, núm. 5, México, mayo de 1973, pp. 414-415.

todo por el lado de las exportaciones mexicanas; además presenta acusados desequilibrios.

2) Las ventas de productos mexicanos están constituidas fundamentalmente por algodón en rama, café en grano y algunos minerales como azufre y óxidos de plomo. Por su parte, las adquisiciones mexicanas de mercancías chinas se están diversificando.

3) Parece conveniente recomendar la intervención de autoridades chinas y mexicanas a fin de precisar el monto y valor de sus corrientes comerciales recíprocas, pues las cifras disponibles resultan deficientes. De la misma manera, resultaría ventajoso que se aprobaran las medidas que hicieran posible un comercio más directo, independientemente de la utilidad que puedan brindar las empresas japonesas comercializadoras de productos mexicanos.

4) China practica una política muy selectiva de importaciones, lo que imposibilita la venta de numerosos bienes de consumo; las mayores posibilidades de expansión de exportaciones mexicanas están supeditadas a suministrar materias primas y bienes de inversión que tengan demanda en esa nación.

5) La reducida oferta exportable de México en ocasiones ha provocado una insuficiente producción de ciertas mercancías, como ha ocurrido con el algodón y la semilla de trigo, lo que ha impedido atender algunos pedidos de China. Por otra parte, es necesario dar a conocer en el medio comercial importador los productos básicos y las manufacturas que México está en condiciones de exportar; esto podría lograrse mediante una persistente participación de los exportadores mexicanos en las ferias de Cantón y de Shanghai, en las cuales las diversas empresas chinas escogen los proveedores extranjeros.

6) Otro de los factores que ha influido desfavorablemente sobre la magnitud de las ventas de productos mexicanos ha sido el hecho de que las autoridades chinas no publican datos de su comercio con el exterior. Esta situación dificulta la determinación de los productos que ese país requiere importar y, con ello, frena las exportaciones de otras naciones hacia ese mercado. Por esta razón, es necesario insistir, en ocasión de la próxima reunión de la Comisión Mixta, para que se suministre este tipo de información tan necesaria para el fomento de las relaciones comerciales.

7) Otro de los aspectos que convendría examinar en la Comisión Mixta se refiere a que China tampoco publica datos pormenorizados de sus planes anuales o quinquenales de desarrollo económico. El contar con esta información proporcionaría a los exportadores mexicanos una guía más para determinar la clase de suministros que requiere ese país.

8) Como una gran parte de las compras mexicanas de productos chinos está integrada por bienes de consumo no esenciales, que en México están sujetos a permisos de importación y a cuotas o cupos, se desalienta a los vendedores extranjeros de estos productos, con lo cual se incide desfavorablemente sobre el nivel de las exportaciones chinas. Muchos de estos productos (cerámica, obras de arte, alfombras, sedas, etc.) tienen un amplio mercado en México, pero

tradicionalmente se les ha excluído. Sería conveniente que se estudiara su aceptación regulada a través de operaciones de trueque que permitirían su pago sin el requerimiento de divisas, como ha ocurrido con las adquisiciones de esta clase de bienes procedentes de otros países.

9) De manera análoga a como se ha hecho con naciones socialistas, como Checoslovaquia y la República Democrática Alemana, se podría tratar de intensificar las relaciones comerciales con China por medio de la suscripción de contratos de compraventa a mediano y largo plazos, en los cuales se especifiquen con todo detalle los productos, los montos y los períodos de entrega. Para el caso de algunas materias primas mexicanas, como el algodón, el establecimiento de un convenio de esta naturaleza permitiría asegurar la demanda china, eliminar la intervención de otros competidores, a la vez que se garantizarían los abastecimientos con suficiente producción exportable.

10) La concertación de este tipo de contratos normaría las corrientes comerciales, con lo cual se eliminaría uno de los principales obstáculos al establecimiento de una ruta marítima regular entre puertos mexicanos y chinos, que correría a cargo de líneas navieras de ambas naciones. La mayor parte de los productos que se intercambian se transportan por embarcaciones de terceros países, principalmente de bandera estadounidense y japonesa.

11) Las posibilidades de aumentar los intercambios comerciales con China están fuertemente determinados por la expresión de una voluntad política favorable por parte de las autoridades mexicanas. Las visitas presidenciales a ese país puede muy bien inscribirse dentro de los esfuerzos que el Estado mexicano ha desplegado para acercar a ambas naciones, no únicamente desde el punto de vista comercial y económico, sino también científico y cultural.

12) Las relaciones financieras entre México y China se limitan a lo indispensable para hacer posible la realización de las transacciones comerciales corrientes. Sería recomendable que se analizara la conveniencia de ampliar las magníficas relaciones que guardan el Banco de China y el Bancomext, mediante el diseño de un convenio técnico bancario que establezca líneas de crédito recíprocas. Sin embargo, se reconoce que los intercambios comerciales entre ambas naciones son incipientes y probablemente no demanden de inmediato mayores mecanismos financieros.

13) Sería útil reconocer el importante papel que podría llegar a desempeñar las coinversiones en el fortalecimiento de las relaciones económicas entre México y China. La elaboración y puesta en marcha de proyectos de interés compartido permitiría que los dos países se abastecieran, a un costo menor, de aquellos productos que actualmente tienen que importar. La erección en común de instalaciones industriales o agroindustriales en México haría posible la transferencia de tecnología de un país a otro; en esta materia correspondería llevar la iniciativa al sector público mexicano. Igualmente, existen grandes perspectivas para el desarrollo de la cooperación científica y técnica; prueba de ello son los tres programas establecidos entre numerosos organismos de las dos naciones. □